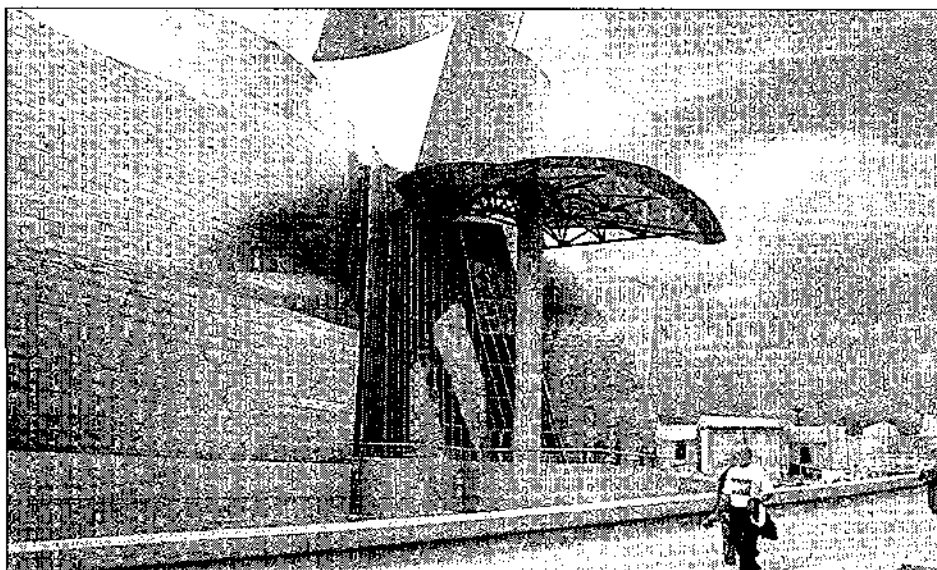




'Airbag', de Juanma Bajo Ulloa, película española más taquillera del año.



El Museo Guggenheim de Bilbao, uno de los edificios más originales del mundo.

Cabrera, Cervantes

El escritor cubano consigue el premio más prestigioso en español y Dario Fo el Nobel

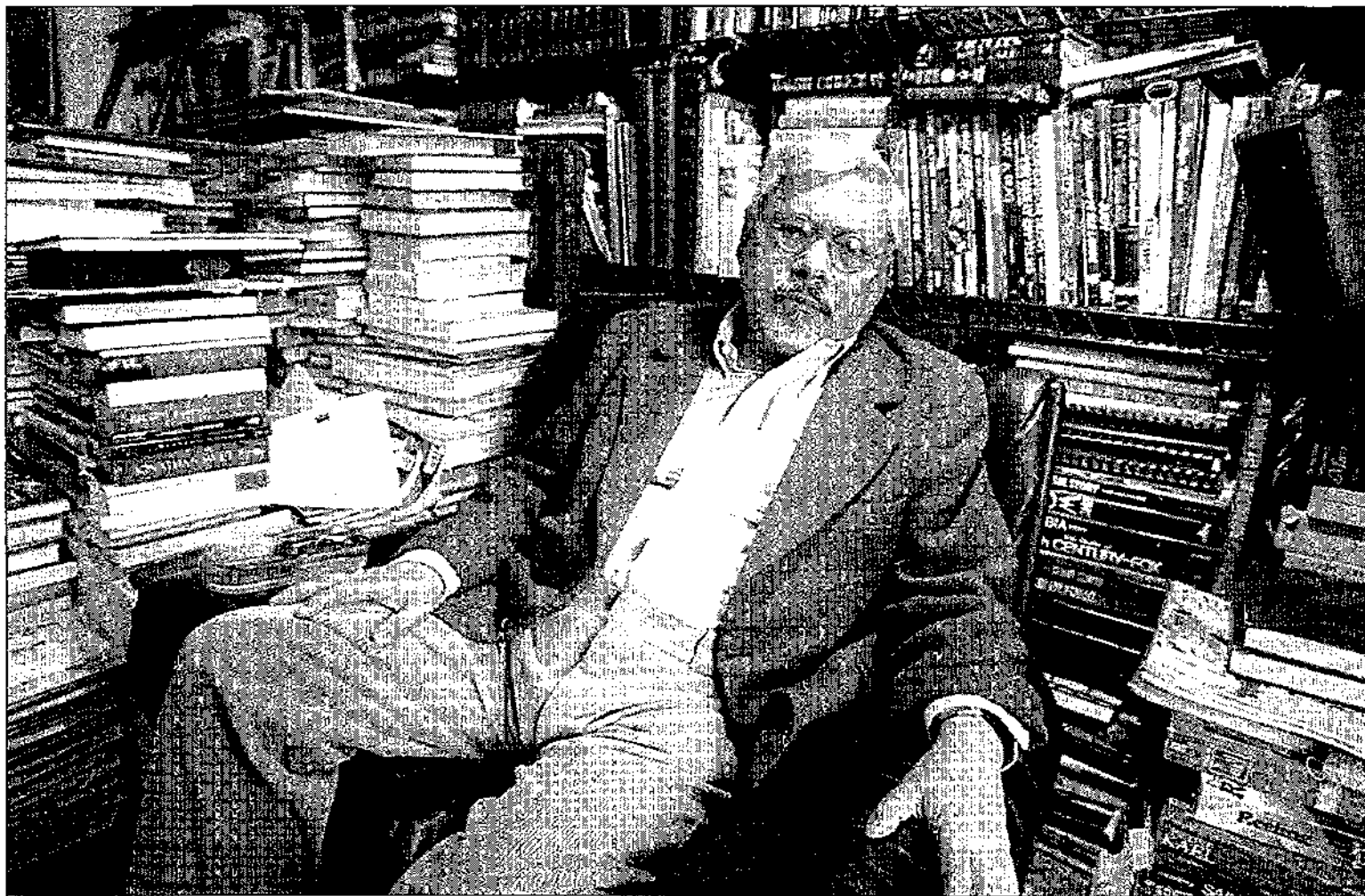
J. A./A. C.
MADRID

El año que termina ha sido el de los escritores iberoamericanos, pues han obtenido los premios más importantes en lengua castellana: el *Cervantes*, que ganó el cubano Cabrera Infante, y el Príncipe de Asturias de las Letras y el *Reina Sofía* de Poesía, que fueron para el colombiano Álvaro Mutis. Este ha sido un año de conmemoraciones, ya que han coincidido el 450 aniversario de la muerte de Cervantes y el cuarto centenario de la del político Cánovas del Castillo; han comenzado las de los cien años del 98 y se han iniciado las del próximo año, entre ellas la de García Lorca.

En la entrega del Cervantes de 1996 al poeta José García Nieto, el Rey pidió para la lengua española un escenario abierto «y respetuoso con las reglas aceptadas», en alusión a la postura de Gabriel García Márquez en el I Congreso Internacional de la Lengua Española celebrado en la ciudad mexicana de Zacatecas. En este congreso, García Márquez defendió la supresión de la ortografía, actitud que fue contestada por los miembros de la Real Academia de la Lengua que recordaron que la ortografía española es imprescindible.

Juan Manuel de Prada, un joven de 25 años, ganó el Premio Planeta de 1997, dotado con 50 millones, con la obra *La tempestad*, y Carmen Rigalt resultó finalista, mientras que Francisco Umbral obtenía el Premio Nacional de las Letras Españolas y el II Premio Fernando Lara de Novela, de 20 millones. Este año la Editorial Alfaguara anunció que, a partir de ahora, España contará con un nuevo premio de novela, dotado con 25 millones de pesetas, que será el segundo en importancia económica.

El filólogo catalán Martín de Riquer fue galardonado con el premio Príncipe de Asturias de las Ciencias Sociales, y Alejandro Nieto con el Premio Nacional de Ensayo, por un estudio sobre la Administración bajo la regencia de María Cristina. En la Real Academia de la Lengua ingresaron en 1997 los literatos Ignacio



Guillermo Cabrera Infante, autor de 'Tres tristes tigres', Premio Cervantes 1997.

Bosque Muñoz y Ángel González y los periodistas Juan Luis Cebrián y Luis María Anson.

Varios escritores españoles de las jóvenes generaciones obtuvieron premios en el extranjero, como Javier Marías, que ganó el premio *Impac*, de 23 millones, y el *Nelly Sachs*, mientras que Arturo Pérez-Reverte ganaba el *Jean Monnet* de literatura europea. Mientras, Juan Marsé conseguía el *Juan Rulfo* de Literatura Latinoamericana y del Caribe, dotado con 15 millones.

Los premios nacionales de 1997 fueron para Alvaro Pombo (narrativa), Diego Jesús Jiménez, que obtuvo el de poesía por segunda vez, Clara Janés (traducción) y Emili Teixidor (Literatura Infantil y Juvenil), por su cuento *La amiga más amiga de la*

García Márquez defendió en Zacatecas la supresión de la ortografía

hormiga Miga, que ya ha sido galardonado con la Medalla de Oro Internacional.

El Ministerio de Cultura español se adjudicó en Sotheby's, por 34.500 libras (unos 8,5 millones de pesetas)

el documento más antiguo que se conserva del monasterio de San Millán de la Cogolla (La Rioja).

Este año España perdió varias figuras de la cultura como Joan Coromines, autor del *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana* y los historiadores Manuel Tuñón de Lara y Antonio Jiménez-Landi, que recibió a título póstumo el Premio Nacional de Historia.

Triunfo de 'Airbag'

Por lo que respecta al cine español, éste ha registrado este año un balance más variado e incluso positivo dentro que fuera de España. Si Hollywood presentaba una cara dual, con grandes éxitos comerciales basados en los efectos especiales y un su-

puesto aliento independiente en la anual edición de los Oscars, el cine español ha consolidado una imagen nueva, muy diversa, que nos aleja de las épocas en las que el espectador nacional huía de su cine simplemente por ser español. *Airbag*, una movida comedia de Juanma Bajo Ulloa, levantó los odios de la crítica pero consiguió el respaldo del público joven, y más de dos millones de personas dejaron su dinero en las taquillas.

Prosiguiendo con una línea dominada por el entretenimiento futurista, *Hombres de negro*, de Barry Sonnenfeld, venció una batalla comercial que parecía tener otro ganador a priori: *El mundo perdido*, segunda parte de *Parque Jurásico*, también dirigida por Steven Spielberg. No obstante, todo quedó en la casa del *Rey Midas*,